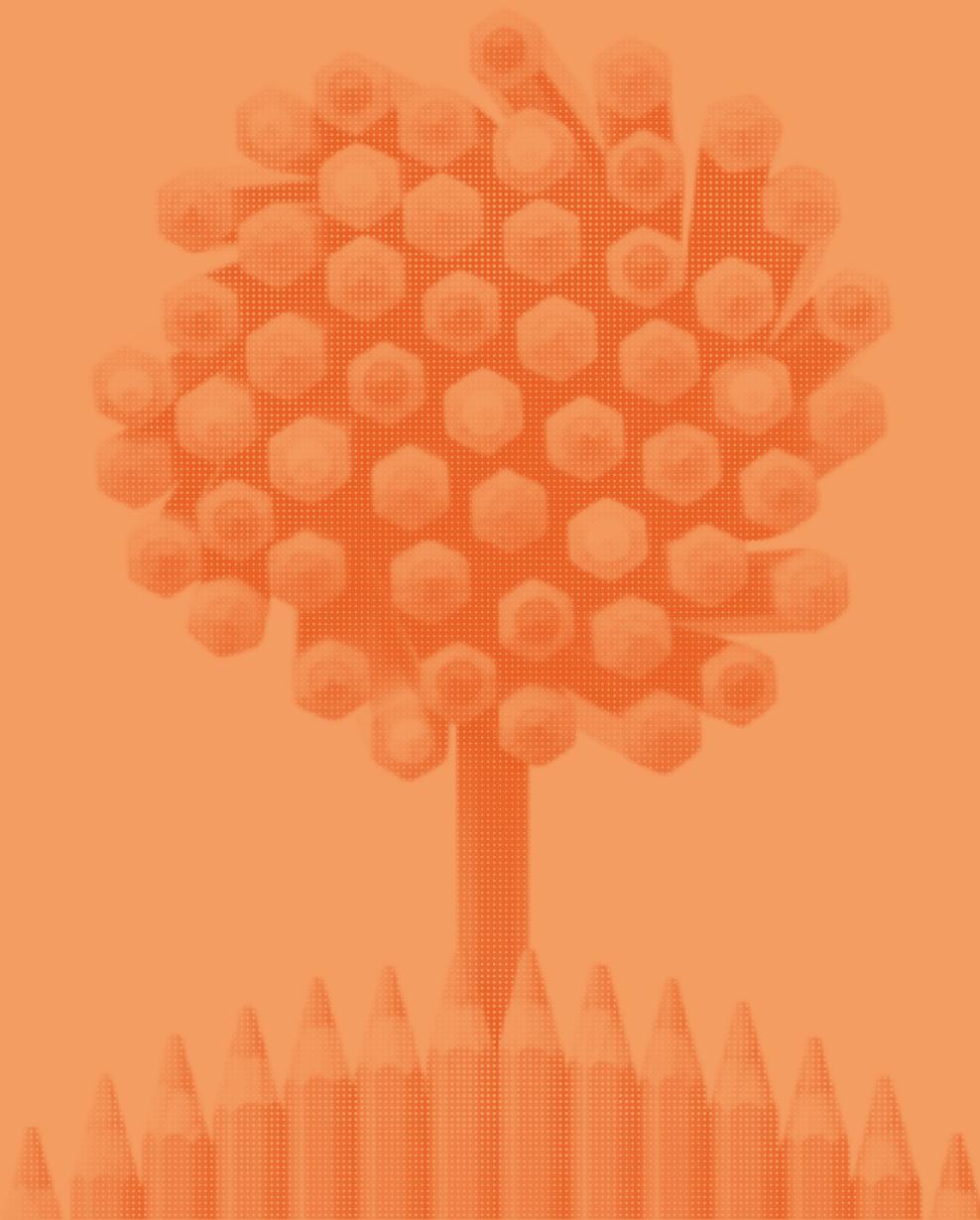


¿CÓMO **ORGANIZAR** LAS **ACCIONES EDUCATIVAS** EN ESTA **PANDEMIA?**

Una posible hoja de ruta para alumnos.

ABRIL DE 2020

Mag. Jimena
Folle Schauricht



reachingU

Cambiando vidas a través de la educación

Introducción

Una vez transitada la etapa de reacción urgente del sistema educativo a raíz de las decisiones estratégicas tomadas por el gobierno para enfrentar el Coronavirus y teniendo en cuenta los aportes de diferentes gobiernos, organizaciones y profesionales en referencia a la situación actual (con más del 80% de las escuelas en 156 países cerradas), se considera pertinente ahora lograr concretar algunas acciones esenciales que nos habiliten a tener una mejor organización en la continuidad de esta situación.

Las primeras semanas fueron percibidas como un caos, cargadas de incertidumbre y stress. Pero habiendo transcurrido ya un mes, y a pesar de seguir en una situación de emergencia, se han acumulado ciertas experiencias que nos permiten iniciar una etapa de mayor reflexión y construcción planificada, en la búsqueda de una cobertura más eficaz y eficiente de las necesidades que van surgiendo en el proceso de mantener funcionando la educación durante el desarrollo de esta pandemia.

Dentro de la complejidad de consecuencias que ha traído el Covid-19 para todos los ámbitos de nuestro país, son de especial interés las fragilidades que han quedado expuestas en referencia a nuestro sistema educativo formal.

Así como en estos días se ha hecho especialmente visible la modalidad tradicional de nuestra educación y su dificultad para acompañar procesos de enseñanza y aprendizaje más actualizados, también ha quedado exacerbada la vulnerabilidad y/o marginalidad de parte de nuestros niños y jóvenes.

2

Se presenta así esta hoja de ruta con el propósito de promover la concreción de algunas acciones básicas que hagan visible a cada uno de los niños y jóvenes que están dentro de nuestro sistema educativo: «*En el aula, el docente es el primero en recibir las necesidades sociales y emocionales del niño*» – UNESCO, 2020.

Debemos entonces, a pesar de la distancia, colaborar en resguardar el respeto de sus derechos y en asegurar el mayor bienestar posible para ellos, sus familias y los docentes, en este caso a través de las posibles intervenciones de los centros educativos u otros centros de atención a la infancia y la adolescencia.

Más allá de que las oportunidades que esta pandemia ha traído para revisar la validez o no de los paradigmas, el andamiaje y la participación que sostienen el sistema educativo deben ser capitalizadas con un proceso de reflexión y análisis más profundo para avanzar hacia mejoras de calidad sostenibles, hoy se considera especialmente necesario que centros educativos, directores, docentes, familias y niños/jóvenes tengan un marco organizacional específico de trabajo. Es decir que cuenten con ideas, estrategias y rutinas concretas que les permitan realizar un abordaje práctico más distendido de la educación dentro de esta situación excepcional, dejando en claro prioridades específicas para cada uno de los roles implicados.

POSIBLE HOJA DE RUTA PARA LOS ALUMNOS

Los alumnos retoman en esta situación el protagonismo de la acción educativa, por lo que se debería garantizar la continuidad de sus aprendizajes dentro de un marco que prioriza la atención de su bienestar físico, emocional, familiar y social.

El compromiso con el derecho a una educación de calidad debe mantenerse aun cuando las condiciones del contexto dificulten su vehiculización, haciendo visible a cada uno de los niños y escuchando su voz en referencia a sus aprendizajes, emociones y necesidades.

1. Entender y atender al niño situado en el contexto actual.

- Entender en su amplia dimensión el impacto que tiene en los alumnos la pérdida abrupta de sus rutinas, espacios de vida cotidiana y vínculos.
- Dar espacio primordial a la expresión y atención de las emociones y estados de ánimo que se puedan estar transitando en esta etapa de confinamiento, generando espacios de confianza que permitan poner en palabras y entender todo lo que está sucediendo y lo que están sintiendo.
- Validar en los cambios de humor abruptos y mayor irritabilidad, por ejemplo, síntomas naturales de esta situación que deberían acompañarse asertivamente.
- Promover la creación de un espacio dentro de alguno de los ambientes (aun cuando sean compartidos) para que pueda “habitar” con sus elementos de apego (materiales de juego, libros, materiales de trabajo, etc.) que le sirva de refugio personal en el cual replegarse cuando así lo necesite.

3

2. Concebir rutinas que beneficien su desarrollo en bienestar.

- Considerar una rutina equilibrada entre tiempos de estudio, tareas, juego, ocio, movimiento físico o ejercicio, descanso, alimentación y encuentros distendidos en familia.
- Fomentar espacios y vías para conectarse con amigos, la familia ampliada y otros vínculos que sean significativos. Más allá de que mantienen de esta manera alguna forma de vinculación con los otros y el exterior, se estimulará también su empatía y sus posibilidades de cuidar también de otros.
- Moderar la información que recibe, evitando lo más posible la exposición en solitario a los dispositivos tecnológicos.
- Otorgar responsabilidades en las tareas hogareñas acordes a sus posibilidades, que estimulen una actitud colaborativa y proactiva.
- Promover el redescubrimiento de su propio hogar, para percibir desde una perspectiva diferente y con mayor sensibilidad, muchos de los espacios y objetos cotidianos que ahora podrán provocar nuevas ideas y posibilidades creativas.

3. Colaborar con sus necesidades educativas específicas.

- Tener la certeza de que recibe las tareas escolares y que puede acceder fluidamente a ellas.
- Corroborar que comprende las consignas, la modalidad de trabajo, los tiempos pautados para que estos aspectos no sumen complejidad a la disposición hacia el trabajo escolar.

- Monitorear que las actividades escolares favorezcan y sumen a su jornada. No deberían agobiar.
- Tener una mirada sensible acerca de las características específicas de su proceso de aprendizaje. Favorecer el hecho de que él mismo pueda reconocer la necesidad de apoyo o pida ayuda.
- Reconocer posibles adaptaciones del ritmo de trabajo-descanso basadas en sus características personales, para favorecer su atención y disponibilidad para el aprendizaje.

Y finalmente considerar que es momento de sumarse sin dudar a las palabras de Jaim Echeverry cuando afirma que la escuela es el “último refugio de lo humano”... porque está en las manos de cada uno de los actores educativos que aún en este tiempo de pandemia, lo siga siendo.

Documento preparado por
Jimena Folle Schauricht

Magister en Educación con énfasis en Currículo y Evaluación.
Consultante en Educación con foco en primera infancia.
Asesora Pedagógica.
Facilitadora de Proyectos Educativos.

Instagram: [@entramadocente](#)
E-mail: entramadocente@gmail.com



Descargue el resto de los documentos en
[Reachingu.org/hojasderuta](https://reachingu.org/hojasderuta)



Con el apoyo de
Oficina de Montevideo
Oficina Regional de Ciencias
para América Latina y el Caribe